

culto, humanista, delicado, fino observador, dialogante y tolerante, constituye una fuente esencial para conocer el desenvolvimiento cultural del último medio siglo que nos antecede, tanto en ese “rompeolas de todas las Españas” que era Madrid, como en Extremadura, y especialmente la provincia de Badajoz.

Buena contribución la de esta nueva publicación de la Fundación Caja Badajoz para valorar y valorizar la aportación de personajes esenciales en nuestra historia reciente, con un componente firme de ejemplaridad.

MOISÉS CAYETANO ROSADO



La insurrección revolucionaria del Sargento Sopena

Autor: Antonio Molina Cascos.

Edita: Editora Regional de Extremadura, 2020. 241 págs.



Antonio Molina Cascos es un profesor de Historia de Enseñanza Secundaria, perteneciente a esa fructífera generación de historiadores que ejercen la docencia en institutos extremeños y a la vez realizan una labor esencial de descubrimiento de nuestro pasado con un rigor y dedicación excepcionales.

En su rastreo por los acontecimientos convulsos de la II República, nos trae a la

actualidad un personaje que ocupó extensas páginas en la prensa regional y nacional por su acción revolucionaria, centrada en una insurrección armada que tuvo lugar en diciembre de 1933 en Villanueva de la Serena. El sargento del Ejército Pío Sopena encabezó un levantamiento libertario, con toma del Cuartel donde estaba destinado, acompañado de jóvenes civiles de la localidad, que ya en sí, por sus características revolucionarias y por su arrojo, constituyen un hecho extraordinario.

Con una metodología muy didáctica, nos va mostrando la situación socio-política general del país en esa “segunda etapa” de la República, dominada por la derecha involucionista, así como el ambiente que se vivía en Villanueva de la Serena, un pueblo como tantos de Extremadura lleno de confrontaciones entre izquierdas y derechas, y de problemas sociales y laborales. A continuación, hace un recorrido biográfico por la figura del sargento Sopena, aragonés que había nacido en 1900 y vivido las guerras en Marruecos, de fuertes convicciones sociales y cauce anarquista de sus ideas, que le llevarían a encabezar la propuesta armada de un cambio de rumbo en la política del país, desde su destino local en Extremadura, convencido de que esa acción sería simultánea de otros levantamientos en el país.

Pasa a continuación a describir a los insurrectos, compañeros de Sopena, analizando sucintamente la biografía de estos otros ocho

amotinados, siete de los cuales morirían en el enfrentamiento con las fuerzas de la Guardia Civil enviadas a reprimir la toma del Cuartel, sin contemplaciones en los métodos a emplear. Y estos guardias también serán presentados en el siguiente capítulo, especialmente dos de ellos, que morirían al iniciarse el enfrentamiento. El escenario de los hechos, la Caja de Reclutas que tomó Sopena y sus compañeros, se describe a continuación, para pasar después, en los otros capítulos, a desarrollar la visión de los acontecimientos narrados en la prensa de la época, tanto generalista como partidista, y las discusiones que ocuparon en las sesiones del Congreso de Diputados.

Destacará el papel del diputado socialista por Badajoz Juan-Simeón Vidarte, que se enfrenta al relato oficial del ministro de la Gobernación, Rico Avello y al presidente del Consejo de Ministros, Martínez Barrio, por estos hechos y las represiones subsiguientes. En el libro se “vuelcan” numerosas intervenciones de las sesiones parlamentarias, especialmente en el capítulo “La sombra de una acusación”, donde destaca el papel acusatorio de Vidarte sobre la represión en Villanueva, pidiendo una comisión de investigación que no se llega a realizar.

En el periódico “El Socialista” será el propio Juan Negrín el que publique un extenso artículo sobre lo acaecido entre el 9 y el 11 de diciembre de 1933, el papel e ideología de Sopena, y la represión conjunta de guardias civiles, de asalto y soldados.

En sus conclusiones, Antonio Molina Cascos, encuadra los sucesos de Villanueva de la Serena en las jornadas revolucionarias generales del movimiento anarquista de diciembre de 1933. Destaca el objetivo revolucionario contra el Estado en general, y no con objetivos concretos. Subraya el papel de liderazgo del sargento Sopena a título personal y no como representante de algún grupo dentro del estamento militar, pero con ciertas simpatías dentro de los jóvenes más reivindicativos de la localidad. Hace notar, no obstante, el papel minoritario del anarquismo en la población, donde la afiliación y simpatías eran fundamentalmente socialistas y republicanas.

También muestra las contradictorias versiones sobre la secuenciación de los acontecimientos narrados en la abundante prensa de la época, lo que justifica la petición de comisión de investigación del diputado Vidarte, al existir dudas sobre la eliminación de los insurrectos en enfrentamiento o tras su rendición y/o acorralamiento.

El recurso a las hemerotecas es muy abundante en esta investigación, y el mismo Antonio Molina Cascos destacó el importante papel de la prensa en la presentación pormenorizada que hizo del libro en abril de 2021 en las instalaciones de la Fundación Caja Badajoz, cuya labor en traer nuestro reciente pasado a la palestra es digno de mención, así como sus publicaciones al respecto.

Un generoso número de fotografías de los escenarios y protagonistas completan esta publicación, amablemente escrita, con rigor e imparcialidad.

MOISÉS CAYETANO ROSADO